



BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

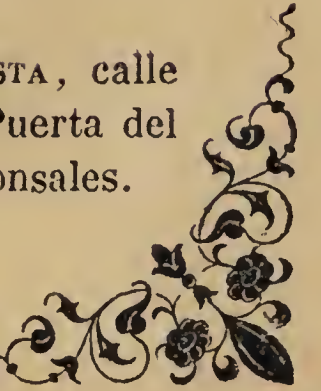
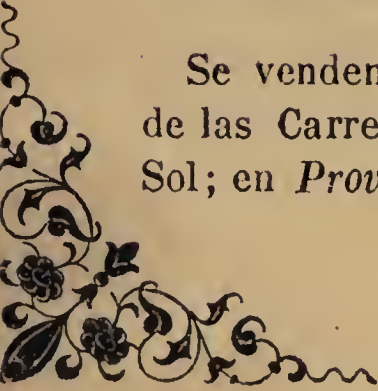
ZARZUELAS BUFAS Y SERIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

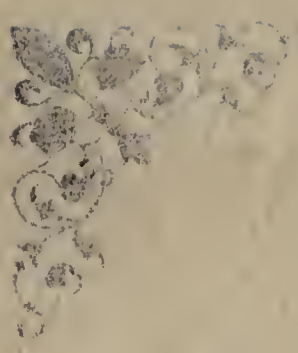
EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

Cano y Cuesta



Se venden en *Madrid*, librería de CUESTA, calle de las Carretas, núm. 9, y S. MARTIN', Puerta del Sol; en *Provincias*, en casa de sus corresponsales.



LIBRERIA DE LA UNIVERSIDAD

DE LA CIUDAD DE MADRID

DE LA CALLE DE LAS ANIMAS

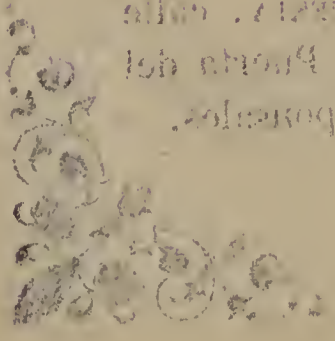
NUMERO 10

TELÉFONO 10

DE MADRID Y PROVINCIAS



Se vende en Madrid, librería de la Universidad, calle de las Animas, número 10, y en las provincias, librerías de la Universidad, en sus correspondientes.



BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

LA TRASMIGRACION DE LAS ALMAS.

DISPARATE MAYÚSCULO EN UN ACTO,

ORIGINAL DE

D. MANUEL CANO Y CUETO

I

D. LUIS MONTOTO.

Estrenado con brillante éxito el 17 de Marzo de 1869, á beneficio de la primera actriz Doña Catalina Montesinos en el teatro de Lope de Vega.

Segunda edicion.

~~~~~  
**CUATRO REALES.**  
~~~~~

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T BORRÁS

N.º de la procedencia

5400.

MADRID:
IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA
CALLE DE SAN BERNARDO, 73.
1873.

PERSONAJES.

ACTORES.

NICANORA.	Sra. Montesinos.
AMALIA.....	Srta. Alandete. ✦
D. HERMÓGENES	Sr. Valladares.
FRUCTUOSO.....	Sr. Montenegro.
VENTURA.....	Sr. Valentin.

La Escena en Madrid

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Las Zarzuelas y Operas cómicas, ó serias, que componen la coleccion de la *Biblioteca dramática*, se prohíbe representarlas como comedias, separando la letra de la música.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada; puertas laterales y al foro.
Un velador con periódicos.

ESCENA PRIMERA.

AMALIA *y* NICANORA.

- NICAN. Le digo á V., señorita, que todo saldrá bien.
AMAL. Has hablado á Fructuoso?
NICAN. Sí, señora; cuando salí á la compra, lo primero que ví, fué á mi Sr. D. Fructuoso... El amor!... El amor!... Qué tirano!... Qué absolutista es el pícaro!... Pues no le ha obligado á permanecer toda la noche, mirando los balcones de su dormitorio de V., traspasando con su pensamiento las puertas y persianas!... Solo así se comprende, pasar una noche al aire libre, estando, como estamos, en lo mas rigoroso del invierno!... Y aseguro que tendria mucho calor.
AMAL. Y nada te dijo?...
NICAN. Bah!... me hizo un centenar de preguntas...
AMAL. Y tú?...
NICAN. Yo?... Satisfice su curiosidad. Le conté cómo el señor don Hermógenes, mi amo y padre de usted, habia determinado, anoche mismo, casarla con un primito llamado Ventura, que venia de la Habana, y que era esperado en esta casa, como la llegada del Mesías.
AMAL. Y él... qué dijo?
NICAN. Me preguntó si Vd. habia accedido al casamiento.
AMAL. Y tú le respondiste?...
NICAN. Las solteras son maniquies, que se mueven á la voluntad de los papás. La señorita ha accedido. Entonces él, poniendo los ojos en blanco, y apretando los puños, exclamó: Ah! pérfida! ah! perjura! ah! traidora!...
AMAL. Me ama tanto! Pero tú le dirias, que obedecia á mi padre, y no á los impulsos de mi corazon...
:

NICAN. Le conté todo eso, y añadí algunas cosas de mi cosecha. Le dije, que Vd. lo queria mas que á su vida!... Qué se yo, las comparaciones que se me ocurrieron! En fin, no en balde se llama *Arbitrios*... El me ha jurado que Vd. no será la esposa de don Ventura. Oh!... qué *frutos*, y que *frutas* daré con el tiempo!... exclamó, retorciéndose la sombra de su bigote.

AMAL. Pero...

NICAN. No hay pero ni camuesa; Vd. ama á D. Fructuoso, D. Fructuoso ama á Vd.; buena tontería fuera que se casara Vd. ahora! Y con quién?... Con su primito D. Ventura, ese habanero de los demonios, que no ha visto á Vd. en su vida; que acostumbrará á tratar como á negros á todos los que le rodeen, y que siempre estará cantando algun tango de esos melosos *de xi ceño*.

AMAL. No, Nicanora, no pienso casarme con semejante mónstruo. Mas cómo he de ser la esposa de Fructuoso, si papá ha prometido mi mano á ese primo, sér para mí desconocido?

NICAN. Y quéjese Vd. de las costumbres, habiendo casamientos semejantes! Déjese Vd. correr, señorita; en manos está el pandero, que harán que todo salga á medida de sus deseos.

AMAL. Dios lo quiera! Calla, ahí viene mi padre.

ESCENA II.

Dichas, D. HERMÓGENES.

HERMÓ. (*Trae un periódico en la mano.—Sacando el reloj.*) —El tren llega á las cuatro... bueno; son las tres y tres cuartos.—Aun queda tiempo para arreglarle la mejor habitacion de la casa.—Tengo que convenir en tres cosas: primera, en que los periódicos son de una gran utilidad; segunda, en que yo soy un hombre pensador y filósofo; y tercera, en que yo soy un padre, como la menor parte de los padres.—Ya estará ese sobrino, ese hijo de mi hermano, el heredero de sus veinte millones, á diez leguas de Madrid. (*Reparando en Amalia y Nicanora.*) Hola! con que estábais ahí, oyendo este monólogo? Ya lo sabeis; es en mi costumbre pensar en alta voz; así lo hacian Demóstones y Licurgo; vosotras no sabeis quién fué Licurgo, pero no importa; no todos pueden estar á la altura de mis conocimientos. Estos periódicos instruyen mucho,

son de gran utilidad. A propósito, Nicanera, prepara algunas frioleras culinarias; hay convidado... Cuidado, no eches pimienta... Estos americanos padecen de irritantes y peligrosas enfermedades... Oye, que no caiga ningun pelo en la olla...

NICAN. (Qué D. Quijote mas feroz! No es mal pelo el que vas á tragarte!) (Váse.)

ESCENA III.

HERMÓGENES y AMALIA.

HERMÓ. (*Se sienta.*) Qué felicidad la mia! Qué yerno! Millonario! Ah! soy un hombre de gran ingenio. Hija mia, tienes por padre á un hombre de gran ingenio!

AMAL. Pero, papá...

HERMÓ. Amalita, calla y escucha. Tú tienes desarrollo moral y desarrollo físico; esto está á la vista; no puedes negarlo. Tu estado me inspiraba sérios temores. Una mujer que tiene desarrollo físico, necesita marido, si no quiere evaporarse. Consecuencia: Tú necesitas marido. Pensé casarte; mas con quién? Dar tu mano, y con tu mano tu dote y etc. á un botarate, ó á un pobrete, de ninguna manera. Tu mano estaba estirada al público y como diciendo: quién me lleva? Y á decir verdad, nadie gritó: Yo!

AMAL. Papá, Vd. no sabe...

HERMÓ. Silencio! El otro dia recibí carta de mi hermano Márcos, en la que me comunicaba que su hijo, es decir, mi sobrino Ventura, llegaria á esta para enlazarse estrechamente á tí. El es buen chico. Ya se vé! Cómo no ha de serlo si tiene veinte millones! Te comuniqué la noticia á su debido tiempo, y hoy, dentro de algunos momentos, caerá en mis brazos. Por lo tanto, hija mia, es preciso que hagas la *toilette* escrupulosamente, para que te encuentre lo mas bella posible. Si te hace falta algun *filócomo*, toma el periódico y lee la seccion de anuncios. Oh! los periódicos son de mucha utilidad.

AMAL. Estoy bien, papá; es de la familia...

HERMÓ. Y tanto! Como que dentro de pocos dias podrás decir, duo in carne una. (Qué erudicion la mia!) Pero... qué haces parada?...

AMAL. Estoy bien.

- HERMÓ. No; quiero que te vea vestida con elegancia. Que sepa que yo tambien soy rico... no tanto como él, pero... (*Suena la campanilla.*) Oh! ya están ahí! Nicanora! Nicanora! Hija, vamos, marcha á adornarte.—Nicanoraaaa!
- NICAN. Qué?... qué?... qué?... (*Entrando.*)
- HERMÓ. Vé... corre, pronto; abre la puerta. Le dices al señorito que tome asiento; le tomas el sombrero y... Vamos, mujer, anda. (*Váse Nicanora.*) Yo voy á ponerme el frac y los guantes amarillos... (*Váse por la segunda puerta de la izquierda.*)
- AMAL. Quiera Dios que no sea él. (*Váse por la derecha.*)

ESCENA IV.

FRUCTUOSO y NICANORA.

- FRUCT. Salga el sol, aunque sea por Valdemoro.
- NICAN. Cómo, no comprende Vd.?...
- FRUCT. Sí, comprendo que es preciso urdir una trama para que ese habanero del infierno...
- NICAN. De la Habana...
- FRUCT. Bien; da lo mismo. Comprendo que es necesario hacer algo, para que el tal Venturita no sea el esposo de Amalia.
- NICAN. Y qué es lo que Vd. pretende hacer?...
- FRUCT. Cualquier barrabasada. Por el pronto, escóndeme en cualquier parte.
- NICAN. Es enteramente imposible. Esta puerta dá al cuarto de la señorita; esta al del amo; esta...
- FRUCT. Vah!... escóndeme en el de la señorita.
- HERMÓ. (*Al paño.*) Nicanora!...
- NICAN. No oye Vd.?...
- FRUCT. Esa voz!...
- NICAN. Es la del señor.
- FRUCT. Diablo!
- NICAN. Retírese Vd. por Dios!...
- FRUCT. Irme!... Estás en tu juicio? No; yo soy Ventura.
- HERMÓ. (*Al paño.*) Nicanora!...
- NICAN. Vd. Ventura!
- FRUCT. En cuerpo y alma... chiton!

ESCENA V.

Dichos, y D. HERMÓGENES, que trae los guantes sin poner.

- HERMÓ. No oyes que te estoy llamando?...
- NICAN. Si señor, pero... (*Dios nos saque con bien.*)
- FRUCT. (*Audaces fortuna jubat.*) Tio!...

- HERMÓ. Qué veo... Sobrino, ven á mis brazos.
FRUCT. Tio de mi alma!... (Se abrazan.)
NICAN. Quería Vd. algo?
HERMÓ. Nada, déjanos solos. (Váse Nicanora.) Qué tal; siéntate... (No he tenido tiempo de ponerme los guantes.) (Se los pone.)
FRUCT. (Diablo!) Gracias, estoy bien... (mal.)
HERMÓ. (Tiene cara de legítimo millonario.) Siéntate, hombre; toma asiento...
FRUCT. Mil gracias, querido tio. (Le tutearé.) (Se sienta.)
HERMÓ. Hombre, hombre, eres el vivo retrato de tu papá!
FRUCT. (Cáscaras!... Si mi madre...) Conque soy el vivo... (Me doy por muerto...)
HERMÓ. Mucho! Pero... vamos, cuéntame, dame noticias de la familia...
FRUCT. (Quién fuera cunero!...)
HERMÓ. Cómo está mi hermano?
FRUCT. (Su hermano!) Mal!...
HERMÓ. Mal?
FRUCT. Murió; ya vé Vd. si está mal!
HERMÓ. Murió tu padre?...
FRUCT. No, mi padre no... (Diablo! Mi padre es su hermano!...) Quien murió fué el hermano de mi padre...
HERMÓ. Cómo!... Qué dices? He muerto yo?... Eso es imposible; yo... me parece que estoy vivo. Estoy yo vivo?
FRUCT. Creo que sí...
HERMÓ. Tu padre no tiene mas hermanos...
FRUCT. Sí, tio; tiene un hermano de leche, un tal D. Ni-comedes, que la toma de la misma vaca que él.
HERMÓ. Ah!... Yo tambien he estado en la Habana...
FRUCT. (Buen provecho.)
HERMÓ. Y te lo digo, porque voy á preguntarte por algunas familias conocidas.
FRUCT. (Voy á sudar pez y alquitran!)
HERMÓ. Cómo sigue doña Petra?
FRUCT. Doña Petra?
HERMÓ. Sí; tu nodriza...
FRUCT. (Mi nodriza fué una cabra.) Sigue muy mal, muy mal!
HERMÓ. Hombre!... Lo que son las cosas! No hace mucho que me escribió diciéndome, que estaba tan sanota y tan... robustota...
FRUCT. Le diré, tio; Petra es muy aficionada al café...
HERMÓ. Mira lo voluble que es la mujer; cuando yo la conocí, no podia ni oír hablar de café...

- FRUCT. (Que casualidad!...) Los tiempos cambian...
- HERMÓ. Y de intereses... cómo andamos?
- FRUCT. Vd. querrá decir de capitales?... Bien, muy bien. (Dos reales y veinticinco céntimos.)
- HERMÓ. Y cuándo saliste de la Habana?
- FRUCT. (*Con aturdimiento.*) El sábado de la semana pasada.
- HERMÓ. Jesús! Dos mil leguas y pico en cuatro días!...
- FRUCT. (Ahora sí que me ha cogido.) Yo le diré á Vd... el ferro-carril es tan ligero!... (*Confundido.*)
- HERMÓ. Pues, cómo! Anda el ferro-carril por el agua?
- FRUCT. Y el Istmo de Suez, tío? Dónde me deja Vd. ese célebre invento del siglo pasado? (*Con entusiasmo.*)
- HERMÓ. Es verdad! El Istmo de Suez! Donde estará el Istmo de Suez? Ah! ya! Empieza... en Suez y concluye... y quién diablos sabe donde concluye! Vendrás fatigado del viaje, eh?
- FRUCT. Si, tío, mucho, mucho!...
- HERMÓ. Bien; es preciso que descanses; despues te presentaré á tu prima. Ya verás que mujer!... Esa es tu habitacion. (*Indicándole la primera puerta de la derecha.*) Si te ocurre algo, llama; yo me quedo aquí leyendo los periódicos. Adios... Que descanses.
- FRUCT. (Estaré á la vista para escapar al menor peligro.)

ESCENA VI.

HERMÓGENES; *poco despues* NICANORA.

- HERMÓ. Qué ingénio tiene mi sobrino! De seguro lee muchos periódicos. Oh! los periódicos son de pasmosa utilidad! Por ellos sabemos los portentosos descubrimientos de la ciencia: v. g. la *Revalenta Árabi-ga*, el *Aceite de bellotas*, el *Estractum carnis Liebig*... ah! se me olvidaba, el *Carton mineral prusiano*. (*Suena la campanilla.*) Lllaman! No sé quién diablos podrá ser... Nicanora, Nicanora! Estas criadas no oyen... Como no leen periódicos!... Nicanora!...
- NICAN. Qué? qué?
- HERMÓ. No oyes que llaman hace media hora?...
- NICAN. Ya voy. (*Váse por la puerta del foro.*)
- HERMÓ. Quién será el importuno? Qué aguarde el que sea; voy á quitarme el frac y los guantes. (*Váse.*)
- FRUCT. Ay de mi! Si es D. Ventura, estremecéos, pobres costillas mias!.. (*Para decir esto ha salido de su habitacion con suma ligereza, y ha observado por breves instantes hácia la puerta del foro.*)

ESCENA VII.

NICANORA y VENTURA.

- NICAN. Pase Vd... por aquí. (Ya pareció aquello!)
- VENT. (Qué Europa! Qué España! Qué Madrid! Qué casa!.. Qué habitación! Esto parece una huronera.)
- NICAN. Caballero...
- VENT. Perdone V. señorita, si no habia... (Será mi prima y debo tutearla.) Perdóname si no te habia hecho caso. Me alegro verte buena. (Qué mujer!)
- NICAN. (Qué francote!...)
- VENT. Y papá... Está bueno?
- NICAN. Papá... (Ah! me toma por la señorita... Esta es la mia!) Sí, bueno... ¿Y la familia de allá?
- VENT. Buena... (¡Qué ordinaria es mi futura!) ¿Conque nos vamos á casar? Mira, niña, yo valgo mucho; te vás á llevar una cosa buena! Y tú... con franqueza, tienes un aire... y un...
- NICAN. (¡Pues me gusta!) Voy á avisar á papá tu llegada... (Enteremos á la señorita y á don Fructuoso de lo que pasa.)

ESCENA VIII.

VENTURA, poco despues don HERMÓGENES; FRUCTUOSO escondido detrás del portiers de su habitación.

- VENT. ¡Pues está buena mi futura! Ganas me dan de volverme á la Habana. (*Sale D. Hermógenes.*) Este será un criado. (*Viendo á D. Hermógenes.*)
- HERMÓ. (Veamos lo que quiere este tipo.) Caballero...
- VENT. Chico, límpiame un poco el polvo, y avisa á tu amo... Anda, bergante!
- HERMÓ. Cómo! ¿Por quién me toma Vd? Está Vd. hablando con el dueño de la casa, señor mio.
- VENT. Cáspita ¡já, já, já! ¿Vd. es el dueño?... ¡já, já, já! (Pues bonito hermano tiene mi señor padre.)
- HERMÓ. Caballerito, sin duda se ha equivocado... No soy quien viene Vd. buscando...
- FRUCT. (*Al paño.*) (¡Ah hipopotámo habanero!)
- VENT. ¿Vd. se llama D. Hermógenes?
- HERMÓ. Si, señor...
- VENT. Pues yo soy su sobrino Ventura *Soirtibra* y *Esternon*...
- FRUCT. (*Al paño.*) (¡El esternon mio, es el que adivina los palos!)

- VENT. Y vengo de la Habana con el encargo de casarme con mi prima Amalia. . .
- FRUCT. (*Al paño.*) (No lo lograrás, rinoceronte.)
- VENT. Que es una niña guapa, muy guapa. . . (Si no fuera tan fea.)
- HERMÓ. No disparate Vd., hombre de Dios; cómo ha de ser Vd. mi sobrino, mi sobrino Ventura, si mi Venturita, duerme á pierna suelta en esa habitacion?
- VENT. Dispéñseme Vd. que le diga, que no tiene sus sentidos cabales. . . Yo soy Ventura *Soirtibra* y *Esternon*. . .
- HERMÓ. Siga Vd.
- VENT. Hijo de Márcos *Soirtibra*, natural de la Habana, con capital de veinte millones, entre plantaciones, perros y negros. . . Y si esto no basta para acreditar mi procedencia, lea Vd. esas cartas. . . (*Se las dá.*)
- FRUCT. (*Al paño.*) (Me echan á cadena perpétua.)
- HERMÓ. (*Viendo las cartas.*) Si, en efecto. . . esta es su letra. . . y esta su firma. . . no hay duda. . . (Pero ¿quién es ese hombre? . . . Mi hermano no era aficionado al sexo bello. . .)
- VENT. ¿Es Vd. mi tío? ¿Sí, ó no?
- HERMÓ. Yo soy Hermógenes *Soirtibra* y *Esternon*.
- VENT. Y yo, Ventura *Soirtibra*, hermano, por lo tanto, de Hermógenes *Soirtibra*. . .
- HERMÓ. Sí; no hay duda. . . Venga un abrazo, sobrino del alma!
- FRUCT. (*Al paño.*) (Si yo pudiera escurrirme!)
- HERMÓ. (Y el otro! . . . Quién es el otro? Algun pícaro. . . Afortunadamente lo tengo entre las manos.)
- VENT. Y bien, tío. . . cuándo arreglamos el negocio?
- HERMÓ. El de los cajones de azúcar!
- VENT. No; mi casamiento con Amalia.
- HERMÓ. Muy en breve.
- VENT. Mas antes debo dar á Vd. cuenta de lo que soy, de lo que pienso. Mi figura es bastante regular, y. . . de bienes soy millonario! Pero en ideas, creo que vamos á discordar mucho. Yo, tío, creo en *La Trasmigracion de las almas!*
- HERMÓ. Hombre! (No he leído eso en *La Correspondencia!*.)
- VENT. Yo creo en *La Trasmigracion de las almas*, y en el *Espiritismo*; por lo tanto, tío, creo firmemente que mi futura fué, ó será una gata, ó cosa por el estilo; y Vd. un buey, ó cosa semejante.
- HERMÓ. Diablo!

- FRUCT. (*Al paño.*) (Qué idea! Que luminosa idea!)
VENT. Está Vd. conforme con mi credo?
HERMÓ. Conforme. (Hasta cierto punto.)
VENT. Déme Vd. esa mano.
HERMÓ. Doy esta mano.
VENT. Tío!
HERMÓ. Sobrino!
VENT. Amalia es mi mujer!
HERMÓ. Será tu mujer!
VENT. Abracémonos!
HERMÓ. Si; abracémonos!
FRUCT. (*Al paño.*) (Ay de mí!) (*Cierra la puerta.*)
HERMÓ. Ahora saldremos del berengenal. (Yo sabré cuál es el hijo de mi hermano!) (*Llama á la puerta de la habitacion de Fructuoso.*) Sal, sal, querido sobrino!

ESCENA IX.

Dichos y FRUCTUOSO.

- FRUCT. (Sálveme la trasmigracion.) Heme aquí, tío de mi corazon.
HERMÓ. Sobrino... *ecce!* (*Indicándole á Ventura.*)
FRUCT. Ventura! (*Lo abraza.*)
HERMÓ. Cómo! Qué es eso de Ventura?
VENT. Caballero, con qué derecho me abraza Vd.?
FRUCT. Ah, Ventura, Ventura!
VENT. ¡Pero... cómo!... ¿Usted me conoce?
FRUCT. Me preguntas si te conozco! (*Aquí de La Trasmigracion.*) Y nací contigo.
VENT. ¡Usted se burla!
FRUCT. (*¡Voy á meterlo á barato!*) Si, tú eres yo, y yo soy tú!
HERMÓ. Eh!
FRUCT. Si, yo soy tu espíritu materializado!... (Jesus! qué barbaridad!)
VENT. (Qué dice este hombre?)
FRUCT. Si, soy *fruto de incubacion monópola del germen vitalicio*...
HERMÓ. (Este hombre es un loco!)
FRUCT. Si, yo soy tu cerebro; si, soy tu espíritu imaginativo; si, soy la mitad de tu alma apoderada del cuerpo de un dromedario, que al soplo de la encarnacion se convirtió en hombre...
VENT. Cómo! Tú, *trasmigracion mia!*
FRUCT. Pues es claro, hombre; pues es claro! Piensa, piensa un momento... Vamos, dime tu pensamiento y verás cómo es exactamente el mio.

- VENT. Si, pensemos... (*Meditando.*)
- HERMÓ. ¿Qué demonio viene á ser esto, hombre de Dios?
- VENT. ¿Qué has pensado? ¿No tienes en tu pensamiento una idea?...
- FRUCT. Si; una. . .
- VENT. Concebida en estos términos: ¿Ese hombre seré yo?
- FRUCT. ¡La misma, exactamente la misma!
- VENT. ¡Es natural! ¡*La Trasmigracion* existe; *El Espiritismo* es una verdad; ese hombre soy yo... no hay duda!
- HERMÓ. ¡Cómo!... ¿qué? ¿Ese hombre eres tú! ¿Tú eres ese hombre? (Por vida de los periódicos!)
- FRUCT. Si tal! Me morí una vez.
- HERMÓ. Canastos! Cuántas veces se muere uno!
- FRUCT. Muchas, tio, muchas. Y sino, á la prueba... . deme Vd. un duro...
- HERMÓ. Hombre! (*se le dá.*)
- FRUCT. Ya está Vd. medio muerto. Me morí una vez, como iba diciendo, y de mis cenizas brotó una lechuga... Esa lechuga era yo... La lechuga se la comió un borrico, que era este; (*por Ventura.*) y heté aquí que yo estaba dentro del estómago del burro, hasta que un dia reventó, saliéndose mi alma, con la suya, por la boca. Como fuimos antes borricos... ahora somos hombres. He aquí todo.
- VENT. Cómo! Tu apellido es Arbitrios?
- FRUCT. Sí, por cierto. (Si habré cometido alguna torpeza!)
- VENT. Tú no eres yo!
- FRUCT. Por qué?
- VENT. Mi apellido es Soirtibra.
- FRUCT. Soirtibra!... Ventura, no sabes que *La Trasmigracion* siempre se hace al revés?... El que fué marido se convierte en oso; el soltero en... siempre al revés! Soirtibra, bah! *Soirtibra*, al revés, es *Arbitrios*.
- HERMÓ. Soirtibra! ¡A, R, AR; B, I, BI; T, R, I, O, S, TRIOS... Arbitrios! Caramba! (Y no decir nada de esto la *Gaceta Popular!*)
- VENT. (Qué piélagos de dudas! Ni hablar *Casst!* ni *Davenport* de este modo de trasmigrar.)
- FRUCT. Y aquí vengo, es decir, venimos; no; vengo á casarme con Amalia.
- VENT. Sí, vengo á casarme con Amalia.
- FRUCT. Bueno, chico, pero cuando el cura nos haya unido... es decir, yo á ella, cesa entonces la unidad, y tú y yo nos descomponemos; quiero decir, que tú te marchas muy bonitamente á la Habana, y yo

me quedo con mi mujer, en Madrid. No podemos ser dos en una!

VENT. Me marchó á América; necesito estudiar allí este punto de *La Trasmigración*.

HERMÓ. (Desde hoy dejo la suscripción á la *Correspondencia*.)

ESCENA X.

Dichos y NICANORA, que entra á arreglar la habitación.

NICAN. (Todo lo he oído. Qué talento!)

VENT. (*A Fructuoso.*) Ventura!

FRUCT. Ventura!

VENT. Tú eres yo.

FRUCT. Yo soy tú.

VENT. Padeces del hígado?...

FRUCT. (Qué pregunta!) Sí, y de la cabeza.

NICAN. Para esa enfermedad es buena la carga del matrimonio.

HERMÓ. Qué haces tú aquí? Llama á la señorita Amalia. (*Váse Nicanora.*)

VENT. La señorita! Pues qué, no es esa jóven mi prima Amalia?

HERMO. Sobrino del Diablo! No conoces que esa muchacha es la doméstica?

FRUCT. No, señor; esa jóven no es la doméstica; es la señorita Amalia, *trasmigrada* en parte á un elefante; de este vuelta á Ventura y á mí, y enviada de rechazo por nosotros á una gata, que *al soplo de la encarnación monópola*, tomó la forma de esa rapazota.

VENT. Prodigios de *La Trasmigración!*

HERMÓ. Desde hoy será mi hija, y no mi doncella; porque es regla de matemáticas, que lo que pasa á las partes, pasa al todo, y... ya ven Vds., no quiero que mi hija atropelle platos.

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos, NICANORA y AMALIA.

AMAL. Fructuoso!

FRUCT. Amalia!

VENT. Cómo! Te llamas Fructuoso?

FRUCT. Si, Fructuoso. Creía Vd. que éramos tocayos?

HERMÓ. Pues sobrino, ese nombre, aunque lo descompongas al revés, no dá Ventura. Conoces á mi hija?

AMAL. Papá, es tiempo de que lo sepas todo. Este caba-

- llo me ama hace tiempo, y yo le correspondo...
- HERMÓ. Cómo!
- FRUCT. Correspondiéndome...
- AMAL. Y sabiendo que tú querías casarme á disgusto mio, se ha valido de este ardid, para ver de alcanzar mi mano.
- VENT. No es Vd. *Trasmigracion* mia?
- FRUCT. Hombre! Cállese Vd., y no diga desatinos; para *trasmigrar* es necesario morir.
- HERMÓ. (Ah, tunante! Vuelvo á reconocer la utilidad de los periódicos!) Pero, caballero, cómo se ha atrevido Vd.!...
- FRUCT. El amor, señor don Hermógenes, el amor!
- HERMÓ. Comprendo... Luego Nicanora no es *Trasmigracion* de mi hija?
- FRUCT. Qué ha de ser!
- VENT. Marcho á la Habana. (A poco mas me engañan; no tengo aun bien estudiada *La Trasmigracion*.)
- AMAL. Papá...
- FRUCT. D. Hermógenes. ..
- NICAN. Señor, acceda Vd. á los deseos de los señoritos. ..
- VENT. Acceda Vd.; yo renuncio generosamente á la mano de mi prima. (Necesito estudiar *La Trasmigracion de las almas*.)
- FRUCT. Yo me llamo Fructuoso Arbitrios, soy empleado con cuatro mil reales al año.
- HERMÓ. Punto final! Doto á mi hija en dos millones, y... vamos á comer.
- FRUCT. Amalia!
- AMAL. Fructuoso!
- NICAN. Y todo por *La Trasmigracion de las almas*!.... Si quiere algun jóven *trasmigrar*...
- FRUCT. Verá su dicha colmada...
si á ella trasmigra un marido...
Mas para nosotros pido
que trasmigre, una palmada!

FIN.



